

EL CUARTO DOMINGO DE ADVIENTO

La Rev. Neli Miranda López



La Rev. Neli Miranda es sacerdote en la Diócesis Episcopal de Guatemala donde se desempeña como Ministra a cargo de la congregación St. Alban en La Antigua. Está casada y tiene un hijo y también trabaja como profesora universitaria.

EVANGELIO—LUCAS 1: 26-38

²⁶ A los seis meses, Dios mandó al ángel Gabriel a un pueblo de Galilea llamado Nazaret, ²⁷ donde vivía una joven llamada María; era virgen, pero estaba comprometida para casarse con un hombre llamado José, descendiente del rey David. ²⁸ El ángel entró en el lugar donde ella estaba, y le dijo:

—¡Salve, llena de gracia! El Señor está contigo.

²⁹ María se sorprendió de estas palabras, y se preguntaba qué significaría aquel saludo. ³⁰ El ángel le dijo:

—María, no tengas miedo, pues tú gozas del favor de Dios.³¹ Ahora vas a quedar encinta: tendrás un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. ³² Será un gran hombre, al que llamarán Hijo del Dios altísimo, y Dios el Señor lo hará Rey, como a su antepasado David, ³³ para que reine por siempre sobre el pueblo de Jacob. Su reinado no tendrá fin.

³⁴ María preguntó al ángel:

—¿Cómo podrá suceder esto, si no vivo con ningún hombre?

³⁵ El ángel le contestó:

—El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Dios altísimo se posará sobre ti. Por eso, el niño que va a nacer será llamado Santo e Hijo de Dios. ³⁶ También tu parienta Isabel va a tener un hijo, a pesar de que es anciana; la que decían que no podía tener hijos, está encinta desde hace seis meses. ³⁷ Para Dios no hay nada imposible.

³⁸ Entonces María dijo:

—Yo soy esclava del Señor; que Dios haga conmigo como me has dicho.



Con esto, el ángel se fue.

REFLEXIÓN

El primer Adviento irrumpió en medio de la pandemia de dominación y opresión del Imperio romano, cuando la mayoría de la población vivía subyugada, marginada y desposeída. Las únicas personas favorecidas eran las elites locales que se habían coludido con el Imperio y lograron grandes privilegios.

El primer Adviento cambió esta lógica imperial y privilegió a las personas desfavorecidas, a quienes vivían en los márgenes. Hoy, Lucas nos cuenta que las primeras buenas noticias del Adviento llegan a Nazaret, un pequeño pueblo de Galilea. Allí vive María, una jovencita a quien solo le espera el destino de las mujeres de su pueblo: comprometerse y casarse muy joven, dar a luz muchos hijos e hijas, y dedicarse a los trabajos domésticos toda su vida.

El Adviento va a transformar este destino. . . .

En medio de la rutina diaria, Gabriel el mensajero divino visita a María y la saluda: “¡Salve muy favorecida! El Señor está contigo.” El espléndido saludo la perturba y ella se pregunta qué significaría aquel saludo. Nadie antes había saludado de forma tan especial, a la niña que creció en Nazaret. ¿Cómo podría ser ella favorecida si solo era una joven mujer en un pequeño pueblo? Entonces, Gabriel le anuncia que ella ha sido favorecida con el don de la vida. Su vientre portará vida y dará a luz a un hijo, quien será llamado el Hijo de Dios, el Mesías esperado.

Todavía perturbada, María pregunta – ¿Cómo podrá ser esto si todavía no vivo con un hombre? Gabriel le responde que su vientre será morada de la presencia divina: “El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y el poder del Dios altísimo se posará sobre ti. Por eso, el niño que va a nacer será llamado Santo e Hijo de Dios.”

En el relato de la primera creación, la presencia del Espíritu de Dios moviéndose sobre las aguas es el prelude del inicio de la creación. Más adelante, el poder del Altísimo se posa sobre el primer ser humano creado, sopla su presencia divina en éste, le da vida y se convierte en un ser viviente (Gen 1,1 y 2,7).

En este sentido, Las palabras del ángel anuncian la llegada de una nueva creación y el nacimiento de una nueva humanidad, y el vientre de María de Nazaret conocerá su primicia.

Cuando María escucha estas buenas noticias, responde: “Yo soy esclava del Señor; que Dios haga conmigo como me has dicho.” María responde desde su plena libertad de ser humano; ella es libre, esclava de ningún sistema, solo al servicio de Dios. Ella, quien había vivido en la marginación tiene ahora el privilegio de participar en la nueva creación y en dar a luz una nueva humanidad.

Hoy, en medio de la pandemia Covid-19 y mientras vivimos tiempos difíciles, nos llegan las buenas noticias del Adviento y nos anuncia una nueva creación. Las buenas noticias nos dicen que el Espíritu Santo está viniendo sobre nosotros como prelude de una nueva creación, y que el poder del Altísimo se posa sobre nuestras vidas para dar a luz una nueva humanidad.



PREGUNTAS PARA DEBATIR

1. ¿Quiénes son los desamparados hoy y cómo les afecta la pandemia?
2. ¿De qué maneras trae el Adviento buenas nuevas a los desamparados hoy?
3. ¿Quiénes son los mensajeros en Adviento? ¿Quiénes son los enviados para traer buenas noticias en Adviento?
4. ¿Cuál es el mensaje de Adviento para un mundo que atraviesa una pandemia?

